



Ensayo

Nombre del Alumno: Nevi Sherly García Rodríguez

Nombre del tema: Manejo

Parcial: 3

Nombre de la Materia: Zootecnia de Porcinos

Nombre del profesor: M.V.Z Gonzalo Rodríguez Rodríguez

Nombre de la Licenciatura: Medicina Veterinaria y Zootecnia

Cuatrimestre: 6ª B

INTRODUCCION

La zootecnia porcina engloba el estudio y manejo integral de la producción de cerdos, desde su reproducción hasta su ceba, con el objetivo de optimizar la eficiencia y rentabilidad de la actividad. Un manejo adecuado, que incluye aspectos como la nutrición, la sanidad, la genética y el bienestar animal, es crucial para obtener productos de calidad y garantizar la sostenibilidad de la empresa porcina.

La producción porcina, como una de las principales actividades agropecuarias a nivel mundial, demanda un conocimiento profundo de las prácticas de manejo para asegurar la viabilidad y rentabilidad de las explotaciones. El manejo zootécnico de los cerdos abarca un conjunto de técnicas y estrategias que, aplicadas de manera integral, impactan directamente en la productividad, la salud animal y la calidad de la carne.

Este ensayo explorará los aspectos clave del manejo porcino, desde los sistemas de identificación; haciendo énfasis al sistema más usado en la región (muesca), manejo en la reproducción, parto, cuidados del lechón recién nacido, descolmillado, analizando las causas más comunes de muerte neonatal y el manejo de la lactancia pues estos factores son el hincapié para el sustento de una buena producción.

Sistema de identificación en cerdos

La identificación individual y permanente de los cerdos ha sido siempre un reto con el objeto de mejorar el manejo de la granja, de asegurar la trazabilidad del animal y de cumplir con los requerimientos legales de control de los animales necesario para el comercio. En producción porcina se han empleado diferentes mecanismos de identificación individual: tatuajes, incisiones, muescas en la oreja, collares, marca caudal, brazalete, entre otros, pero ninguno de ellos ha alcanzado los requisitos necesarios que debe cumplir un sistema de identificación individual eficiente. El mecanismo de identificación ideal tiene que ser único, permanente, indeleble, difícil de falsificar, fácil de aplicar y visible a distancia razonable sin inmovilización del animal, inocuo para la salud y el rendimiento del animal y económico.

Muecas: es un sistema de identificación para el uso controlado de registros en los cerdos, este tipo de sistema permanece toda la vida y consiste en hacer una serie de cortes sobre los bordes de la oreja, cada corte tiene un valor y al sumar los valores se tiene un número que permite identificar al cerdo.

Ventajas:

- Económico
- Fácil de aplicar

Desventajas:

- Altera el aspecto de animal
- Dolor durante el marcaje
- Los cortes pueden infectarse si no son correctamente atendidos

Manejo en la reproducción

El manejo general de granjas porcinas comerciales se basa en la planificación de actividades, que es especialmente importante en granjas de vientres. El primer objetivo de la planificación es establecer un flujo constante de animales, lo más homogéneo posible, con objeto de poder realizar una óptima gestión de los medios de producción (instalaciones, mano de obra, alimentación, etc.). Para ello, en una granja de vientres, todas las cerdas del rebaño se distribuyen en “lotes” de un número lo más homogéneo posible de animales. Todas las cerdas que forman parte de un “lote” están en un mismo punto del ciclo reproductivo y productivo. En definitiva, las cerdas del mismo “lote” se cubren y paren en periodos muy cortos (2-3 días) y son destetadas el mismo día.

La principal herramienta para realizar una buena planificación es establecer un buen manejo y control del ciclo reproductivo. La concepción marca el inicio de la producción y los distintos periodos del ciclo productivo están asociados al ciclo reproductivo. En comparación con otras especies ganaderas el porcino se caracteriza por su alta prolificidad (nº de lechones por parto, entre 9 y 15), una corta duración de la gestación (114 días) y una rápida restauración del ciclo sexual después del destete (3-5 días) que permite a las hembras poder producir un número elevado (20-30) de lechones por año. Las hembras sólo aceptan ser cubiertas cuando están en celo, por ello la correcta detección del celo es un aspecto crítico del manejo de la cubrición en condiciones comerciales. La manera más generalizada y efectiva para realizar la detección de celos es la visualización de las cerdas en presencia del verraco (actividad conocida con el nombre de “recela”), detallando las características físicas de los genitales externos y los cambios en el comportamiento habitual de la cerda. El celo se manifiesta con enrojecimiento, hinchazón y secreciones de la vagina.

En hembras nulíparas (hembras de reposición al iniciar su primer ciclo productivo) la cubrición debe realizarse cuando los animales hayan llegado a un peso vivo suficiente y a una edad no inferior a los 7 u 8 meses de vida.

Para conseguir buenos resultados es conveniente cubrir no antes del 2º celo. Las hembras adultas (que ya han sido madres), suelen manifestar un nuevo celo aproximadamente entre los 3 y 5 días después del destete. El celo de la cerda suele durar entre menos de 1 hasta 3 o 4 días y la ovulación suele producirse alrededor de los 2/3 del celo. En porcino las cubriciones se realizan con monta natural o mediante inseminación artificial. A veces incluso se utilizan ambos métodos simultáneamente en granjas más tecnificadas. Las cerdas suelen recibir varias dosis de semen convenientemente espaciadas durante el celo.

Manejo en el parto

Las hembras unos días antes del parto, aproximadamente a los 110 días de gestación, son trasladadas de la nave de gestación confirmada a las salas de partos. Los síntomas inminentes de parto son: la cerda está inquieta; instinto de nidación, comienza a prepararse una cama; y las ubres dan leche de color grisáceo que va volviéndose más blanca a medida que se acerca el parto. Un buen criterio para predecir el momento del parto es observar la frecuencia respiratoria de la hembra: la tasa normal es de 20 a 25 respiraciones por minuto.

Unas horas antes del parto la tasa sube a 60-80 respiraciones por minuto y justo antes del parto la respiración recupera su ritmo normal. El parto puede durar entre 2 y 6 horas, dependiendo de la experiencia de la madre, el tamaño de los lechones, el número de lechones y otros factores. El tiempo normal entre la expulsión de 2 lechones es de 15 minutos y el máximo es de 30 minutos. En caso de que este tiempo se alargue se debe ayudar a la madre. La ayuda durante el parto consiste en la introducción de la mano en el canal vaginal desbloqueando al lechón atascado y ayudándolo a salir. Una vez que el lechón está fuera se debe limpiar la mucosidad de la boca y nariz y si respira con dificultad se debe estimular su respiración mediante masajes torácicos. Para el lechón recién nacido es especialmente importante consumir el calostro lo antes posible.

Manejo del lechón recién nacido

Al nacer cada lechón debe de asegurarse que respire, para tal efecto debe estimularse para que respire, secándolo con una toalla o trapo seco, priorizando las fosas nasales y boca, que vienen cubiertos con mucosa y membrana placentaria Si algún lechón tiene problemas de respiración, es necesario animarlos levantándolos de las patas, haciendo Movimientos de abajo hacia arriba o a los lados o dando respiración boca a boca al lechón. Proceder al corte y desinfección del ombligo. Después de realizar el corte y desinfección del ombligo, debe ingresarse a la lechonera, que estará provista con una lámpara de calor o bujía incandescente, para mantener caliente a los lechones que requieren al nacer de 32 a 35°C en el ambiente. Realizar el mismo procedimiento para cada uno de los lechones.

Registrar en la tarjeta de partos, la cantidad de lechones nacidos hembras y machos, así como el número de lechones nacidos muertos por momificación, insuficiencia en el parto, aplastamiento u otras causas. Acceso y Reconocimiento de pezones en los 30 a 40 minutos post-parto. Toma de calostro, debe de ingresarse a todos los lechones al mismo momento para que seleccionan la teta de la que mamaran a lo largo de la lactancia. De ser necesario en los lechones de poco peso y débiles es recomendable ayudarlos a encontrar el pezón y enseñarles a mamar de la madre. Después de mamar 3 ò 4 veces calostro de la madre en las primeras 6 horas post-parto, ya adquirida inmunidad por el consumo de inmunoglobulinas del calostro, se procede al corte de colmillos.

Descolmillado

Con respecto al corte de colmillo, se puede mencionar que al nacer los cerdos tienen 4 pares de caninos, 2 pares en la mandíbula superior y 2 pares en la mandíbula inferior, estos son muy filosos y es un riesgo para la madre y otros lechones de la camada, en esa etapa y en etapas posteriores. Los lechones pueden lesionarse si no se liman o cortan los colmillos, en juegos dentro de la camada o en peleas por la competencia del pezón definitivo, así también al mezclarse camadas en etapas posteriores, lo que puede provocar heridas en la cara, orejas y cuerpo del animal

que se tornan como puntos de Infección. De no eliminarse los colmillos la madre puede sufrir heridas y rasguños en los pezones, provocando inflamaciones y mastitis en la ubre, además de incomodar a la madre por el dolor que provocan estas heridas, renuente a dejar mamar a los lechones pudiendo agredir o aplastar los lechones al evitar que mamen.

Los Factores a considerar en el descolmillado son:

Tiempo: el corte o lima de colmillos debe realizarse después de que los lechones hayan mamado lo suficiente, ya que esta actividad puede provocar infecciones, a la cual serán menos propensos los lechones si ya tomaron las inmunoglobulinas del calostro, se recomienda hacerlo 6 horas después del nacimiento.

Higiene: resulta necesario evitar infecciones, esterilizando las tijeras o tenazas a utilizar con agua hervida, debe de contarse con una charola con desinfectante, para desinfectar las herramientas antes y después de utilizarlos en un lechón, por lo que resulta necesario un cepillo de dientes para remover los restos en las tenazas. Debe de asegurarse del filo de la tenaza para evitar quebrar el diente, que resulta incómodo para los lechones y pueden adquirir alguna infección en las encías o máximar el riesgo de meningitis o poliartritis.

Seguridad del operador: el operador debe tener cuidado con la cerda, ya que esta puede molestar al chillar los lechones al ser atrapados o manipulados, pudiendo atacar al operario, los lechones al ser sujetados incorrectamente y al tratar introducir los dedos en la boca del lechón para lograr un ángulo correcto.

Minimizar lesiones en la boca del lechón: es necesario hacer cortes paralelos a la quijada, evitando cortes en encía, lengua o boca del lechón, debiéndose asegurar una correcta sujeción, así como seguridad en la manipulación de la tenaza.

Procedimiento:

1. Lavar y desinfectar el instrumental a utilizar.
2. Lavado de manos con agua y jabón o una solución desinfectante.
3. En una charola con Yodo al 10% introducir, las tenazas.
4. Asegurarse que los lechones a tratar ya hayan mamado calostro.
5. Verificar el filo y estado de las tenazas.
6. Antes de iniciar con el cepillo de dientes limpiar el filo de la tenaza.
7. Apartar los lechones de la madre y ubicarlos en la lechonera.
8. Sujetar el lechón con la mano izquierda, con el pulgar ubicado en el pliegue detrás de la oreja del cerdo.
9. Delicadamente forzar el primer o segundo dedo en la boca, hacia el fondo de la quijada para mantener la boca abierta y la lengua hacia abajo.
10. Colocar los dedos restantes bajo el cuerpo y cuello del lechón y soportar el peso del lechón, el tercer dedo puede usarse para oprimir suavemente la tráquea y evitar el animal chillar.
11. Voltar el animal hacia el ángulo que le sea más cómodo para cortar los colmillos.
12. Colocar la descolmilladora paralela al hueso de la quijada, alrededor del par de colmillos a cortar; realizar un solo apretón firme, seguro y rápido para cortar los colmillos cercanos a la encía.
13. Si se dispone de una limadora eléctrica es preferible utilizarla, aunque toma más tiempo este proceso comparado con el uso de tenazas se tienen resultados favorables, logrando que los colmillos queden parejos y sin puntas, además de minimizar riesgos de infección.
14. Realizar el mismo procedimiento para los 3 pares de dientes restantes.

15. Frotar un dedo sobre las áreas donde fueron removidos, para asegurar si quedaron salientes, orillas y puntas filosas.

16. De quedar orillas realizar nuevamente el cuerpo para eliminar salientes.

17. Desinfectar la zona de corte con algodón y Yodo.

18. Identificar con marcador de crayón al lechón y regresarlo a la lechonera.

19. Limpiar la tenaza con el cepillo de dientes, eliminado restos de dientes en esta, e introdúzcala en la charola con Yodo.

20. Repetir el proceso para el resto de lechones de la camada o continuar con el siguiente procedimiento en el lechón.

21. Anotar en la tarjeta registro de parto al finalizar la actividad.

Luego de estas actividades se procede en el segundo o tercer día de vida del lechón a la aplicación de Hierro Dextrano, Corte de Cola e Identificación por Muecas o Cualquier otro método, la castración se puede realizar a los días 8 ò 10 al nacimiento, o al mes del nacimiento.

Mortalidad neonatal

La mortalidad neonatal es un problema importante tanto desde el punto de vista productivo como desde el punto de vista del bienestar de los lechones. Aunque la introducción de sistemas como las jaulas de maternidad ha reducido ligeramente la incidencia de este problema, los porcentajes medios de mortalidad neonatal son todavía del 10-15%. En general, la mayoría de las bajas se producen durante las primeras 24-48 horas de vida. La mayoría de estudios sobre la mortalidad neonatal han tratado de identificar las causas inmediatas de muerte de los lechones. Estas causas son el aplastamiento de los lechones por la cerda, el síndrome de hipotermia-inanición y, especialmente en el caso de camadas de cerdas primíparas, la agresividad de la hembra hacia los lechones. Sin embargo, la muerte de un lechón es a menudo el resultado final de una cadena de acontecimientos. Cuando se ha estudiado el problema responsable del inicio de dicha cadena, se ha concluido que la debilidad del lechón es uno de los factores principales. Así pues, la mayoría de

lechones que mueren durante los primeros días de vida son lechones que nacen sanos, pero demasiado débiles para mamar y, sobre todo, para competir con sus hermanos. Si la debilidad al nacer es la causa principal de mortalidad neonatal, resulta interesante conocer cuáles son las causas de dicha debilidad.

Manejo en la Lactancia

La lactancia en cerdos es un periodo crítico, ya que tiene un fuerte impacto sobre la salud, la supervivencia y el crecimiento de los cerdos al final de su cría. En las últimas décadas, la duración de la lactancia en cerdos se ha reducido marcadamente y, actualmente, las granjas suelen destetar a los 28 días de edad o antes. Este destete tan temprano presenta ventajas e inconvenientes:

Permite aumentar el número de partos al año por cerda y, por tanto, la eficiencia de la granja. Además, evita que las cerdas lactantes adelgacen en exceso, por lo que se previenen problemas relacionados con la fertilidad y la gestación en el siguiente ciclo reproductivo. Respecto a las desventajas, por un lado, los órganos reproductivos tienen menos tiempo para recuperarse tras el parto, lo que puede reducir la fertilidad en las siguientes inseminaciones. Por otro lado, los lechones son más pequeños a la hora del destete y han tenido menos tiempo para adaptarse al consumo de una dieta sólida. Cualquier factor que afecte negativamente al desarrollo del lechón durante las primeras semanas de vida hará que le cueste más adaptarse a la nueva dieta y tendrá un impacto negativo en el peso obtenido al sacrificio y la uniformidad del lote; parámetros que, muchas veces, determinan las ganancias por animal.

Por tanto, para promover que los lechones lleguen con las mejores condiciones posibles al destete y que se adapten más rápido a la nueva dieta, las cerdas deben producir leche de buena calidad y se debe asegurar su consumo por parte de los lechones.

La leche tiene dos funciones principales:

Función nutritiva: la leche supone el primer y único alimento que recibirá el lechón durante las primeras semanas de vida, por lo que debe aportar todos los nutrientes necesarios durante esta etapa.

Función protectora: el calostro o primera leche contiene una alta concentración de inmunoglobulinas o efectores inmunes que dotarán de inmunidad al lechón recién nacido. Esta inmunidad irá desapareciendo a medida que el animal crezca y desarrolle su propia inmunidad.

CONCLUSION

El manejo eficiente de cerdos es fundamental para el éxito de la producción porcina. Implementar prácticas zootécnicas adecuadas, que abarquen desde la selección de razas y la reproducción, el alojamiento y la prevención de enfermedades, es crucial para maximizar la productividad y la rentabilidad de la granja.

Además, un enfoque en el bienestar animal y la gestión ambiental no solo mejora la calidad de vida de los cerdos, sino que también contribuye a la sostenibilidad de la industria porcina. La aplicación de tecnologías emergentes y la mejora continua de los procesos productivos son clave para mantener la competitividad y adaptarse a las exigencias del mercado. La formación continua de los productores en las últimas tendencias y conocimientos zootécnicos es esencial para garantizar un manejo óptimo de los cerdos y asegurar un futuro próspero para la producción porcina.